

El enemigo contraataca furiosamente las posiciones leales en el monte Verruga. Pero los soldados republicanos las defienden bravamente, logrando hacer huir al enemigo.

Evansiones aisladas. -- Se conquistan nuevas casas por el sector de Buena Vista.

(De nuestro redactor Luis Soler.)

LA INQUIETUD Y LA EMOCION DEL FRENTE

El frente de guerra tiene para el cronista un poder de irresistible y obsesiva emoción.

Estos sectores asturianos son escenario en los que a diario se registran escenas de epopeya.

En la hora de la lucha no hay entre los combatientes diferencias sindicales, ni ideológicas, ni siquiera categoriales.

Hoy ha sido compañero nuestro, cuando marchábamos al frente, un comisario político asturiano.

Cuando comenzó la guerra tenía dos hijos. Los dos cayeron junto al parapeto.

En los momentos actuales no es posible. No deja tiempo para esto la sucesión de hechos que son otros tantos gestos de epopeya.

El cronista tiene que limitarse a decir con el romance del minero: «¡Sube, madre, al Naranco—que quiero ver en Oviedo—al minero pelcandao.»

Y es la emoción de esta lucha heroica, ejemplo en la Historia, la que nos tiene pegados al frente de guerra.

Algunos días se escribirá la historia de estos hombres que es lo juegan todo con una elegante despreocupación por la conquista de Asturias.

En los momentos actuales no es posible. No deja tiempo para esto la sucesión de hechos que son otros tantos gestos de epopeya.

El cronista tiene que limitarse a decir con el romance del minero: «¡Sube, madre, al Naranco—que quiero ver en Oviedo—al minero pelcandao.»

Y es la emoción de esta lucha heroica, ejemplo en la Historia, la que nos tiene pegados al frente de guerra.

Algunos días se escribirá la historia de estos hombres que es lo juegan todo con una elegante despreocupación por la conquista de Asturias.

En los momentos actuales no es posible. No deja tiempo para esto la sucesión de hechos que son otros tantos gestos de epopeya.

El cronista tiene que limitarse a decir con el romance del minero: «¡Sube, madre, al Naranco—que quiero ver en Oviedo—al minero pelcandao.»

Y es la emoción de esta lucha heroica, ejemplo en la Historia, la que nos tiene pegados al frente de guerra.

Algunos días se escribirá la historia de estos hombres que es lo juegan todo con una elegante despreocupación por la conquista de Asturias.

En los momentos actuales no es posible. No deja tiempo para esto la sucesión de hechos que son otros tantos gestos de epopeya.

El cronista tiene que limitarse a decir con el romance del minero: «¡Sube, madre, al Naranco—que quiero ver en Oviedo—al minero pelcandao.»

con fiero ahínco la conquista de esta posición. Está justificado—hay que decirlo—su deseo.

Los facciosos se ahogan en las dificultades casi invencibles que se oponen a su comunicación con Oviedo.

Con estos proyectiles pretendía abatir, no sólo aquellas posiciones, sino también San Pedro de Nora.

Como entonces, hoy también los soldados republicanos, debidamente fortificados, sin perder la serenidad, con absoluto control y dominio de los nervios.

Efectivamente; ésta intentó avanzar. Apenas sonó el último cañonazo, se echó con ímpetu hacia adelante.

En la guerra no basta saber avanzar. Es preciso también tener bien dispuesta la retirada, para que, si ésta se produce, no se convierta en desbandada.

Malograda la contraofensiva, el enemigo trató de rebatirnos. Se resignaba a perder el esfuerzo realizado.

En la guerra no basta saber avanzar. Es preciso también tener bien dispuesta la retirada, para que, si ésta se produce, no se convierta en desbandada.

En la guerra no basta saber avanzar. Es preciso también tener bien dispuesta la retirada, para que, si ésta se produce, no se convierta en desbandada.

En la guerra no basta saber avanzar. Es preciso también tener bien dispuesta la retirada, para que, si ésta se produce, no se convierta en desbandada.

En la guerra no basta saber avanzar. Es preciso también tener bien dispuesta la retirada, para que, si ésta se produce, no se convierta en desbandada.

En la guerra no basta saber avanzar. Es preciso también tener bien dispuesta la retirada, para que, si ésta se produce, no se convierta en desbandada.

En la guerra no basta saber avanzar. Es preciso también tener bien dispuesta la retirada, para que, si ésta se produce, no se convierta en desbandada.

En la guerra no basta saber avanzar. Es preciso también tener bien dispuesta la retirada, para que, si ésta se produce, no se convierta en desbandada.

En la guerra no basta saber avanzar. Es preciso también tener bien dispuesta la retirada, para que, si ésta se produce, no se convierta en desbandada.

En la guerra no basta saber avanzar. Es preciso también tener bien dispuesta la retirada, para que, si ésta se produce, no se convierta en desbandada.

En la guerra no basta saber avanzar. Es preciso también tener bien dispuesta la retirada, para que, si ésta se produce, no se convierta en desbandada.

En la guerra no basta saber avanzar. Es preciso también tener bien dispuesta la retirada, para que, si ésta se produce, no se convierta en desbandada.

En la guerra no basta saber avanzar. Es preciso también tener bien dispuesta la retirada, para que, si ésta se produce, no se convierta en desbandada.

En la guerra no basta saber avanzar. Es preciso también tener bien dispuesta la retirada, para que, si ésta se produce, no se convierta en desbandada.

En la guerra no basta saber avanzar. Es preciso también tener bien dispuesta la retirada, para que, si ésta se produce, no se convierta en desbandada.

En la guerra no basta saber avanzar. Es preciso también tener bien dispuesta la retirada, para que, si ésta se produce, no se convierta en desbandada.

En la guerra no basta saber avanzar. Es preciso también tener bien dispuesta la retirada, para que, si ésta se produce, no se convierta en desbandada.

En la guerra no basta saber avanzar. Es preciso también tener bien dispuesta la retirada, para que, si ésta se produce, no se convierta en desbandada.

En la guerra no basta saber avanzar. Es preciso también tener bien dispuesta la retirada, para que, si ésta se produce, no se convierta en desbandada.

En la guerra no basta saber avanzar. Es preciso también tener bien dispuesta la retirada, para que, si ésta se produce, no se convierta en desbandada.

En la guerra no basta saber avanzar. Es preciso también tener bien dispuesta la retirada, para que, si ésta se produce, no se convierta en desbandada.

En la guerra no basta saber avanzar. Es preciso también tener bien dispuesta la retirada, para que, si ésta se produce, no se convierta en desbandada.

En la guerra no basta saber avanzar. Es preciso también tener bien dispuesta la retirada, para que, si ésta se produce, no se convierta en desbandada.

En la guerra no basta saber avanzar. Es preciso también tener bien dispuesta la retirada, para que, si ésta se produce, no se convierta en desbandada.

En la guerra no basta saber avanzar. Es preciso también tener bien dispuesta la retirada, para que, si ésta se produce, no se convierta en desbandada.

En la guerra no basta saber avanzar. Es preciso también tener bien dispuesta la retirada, para que, si ésta se produce, no se convierta en desbandada.

En la guerra no basta saber avanzar. Es preciso también tener bien dispuesta la retirada, para que, si ésta se produce, no se convierta en desbandada.

En la guerra no basta saber avanzar. Es preciso también tener bien dispuesta la retirada, para que, si ésta se produce, no se convierta en desbandada.

Parte de guerra del Estado Mayor del Ejército del Norte.

SANTANDER.—Sin novedad.

BUZKADI.—Duelo de artillería por ambas partes, sin consecuencias. Se ha pasado a nuestras filas un soldado del batallón de Flandes.

ASTURIAS.—Sector de Oviedo: Se continuó el ataque a la capital, habiéndose tomado la «Villa de Buzkadi», de gran importancia estratégica, y algunas casas más, inmediatas. Sector de Trubia: El enemigo contraataca violentamente la posición de la Rebollada.

ULTIMA HORA.—Los últimos datos del ataque enemigo a la Rebollada, confirman un verdadero descalabro para las fuerzas comunistas.

El jefe de la División informa que las bajas del enemigo ascienden a 900, faltando aún por retirar unos 50 cadáveres.

Cuerpo de Ejército de Santander

Orden general del día 5 de marzo de 1937.

antes de comenzar la ofensiva general. ARTICULO I.—En el D. O. número 41 del Ministerio de la Guerra...

que se halle en situación de como presente, se hará exclusivamente a aquellos en que los justificantes demuestran claramente están comprendidos en el último párrafo del artículo...

Se despacha de efectuada la revista de Comisario algún personal de los a que se refiere esta disposición...

En casos de enfermedad queda subsistente la vigente legislación, siendo responsable directos los médicos que permitan dilaciones injustificadas...

Queda terminantemente prohibido a los Cuerpos, Centros, Dependencias o Pagadurías abonar devengo alguno a personal que no pertenezca a sus plantillas...

Queda terminantemente prohibido a los Cuerpos, Centros, Dependencias o Pagadurías abonar devengo alguno a personal que no pertenezca a sus plantillas...

Queda terminantemente prohibido a los Cuerpos, Centros, Dependencias o Pagadurías abonar devengo alguno a personal que no pertenezca a sus plantillas...

Queda terminantemente prohibido a los Cuerpos, Centros, Dependencias o Pagadurías abonar devengo alguno a personal que no pertenezca a sus plantillas...

Ministerio de la Guerra su determinación. Se exceptúa el personal que presta sus servicios como agregado a un Cuerpo, Centro o Dependencia...

Se dará exacto cumplimiento a los preceptos del artículo 285 del Código de Justicia Militar...

Los jefes de los Batallones enviarán a la mayor urgencia a este E. M., donde se presentarán, a todos los ingenieros de caminos, de minas, industriales, arquitectos...

Se hace pública en el orden de este día para general conocimiento y cumplimiento...

ROYALTY GRAN HOTEL-CAFE-RESTAURANTE JULIAN GUTIERREZ

Consejería de Cultura INSTITUCIONES COMPLEMENTARIAS

Siendo propósito de esta Consejería asegurar el normal funcionamiento de las Bibliotecas establecidas en las escuelas nacionales...

Este que pasa en el campo de la rebeldía, lo expresó admirablemente, hace pocos días, el general Miaja...

Este que pasa en el campo de la rebeldía, lo expresó admirablemente, hace pocos días, el general Miaja...

Este que pasa en el campo de la rebeldía, lo expresó admirablemente, hace pocos días, el general Miaja...

Este que pasa en el campo de la rebeldía, lo expresó admirablemente, hace pocos días, el general Miaja...

Este que pasa en el campo de la rebeldía, lo expresó admirablemente, hace pocos días, el general Miaja...

Este que pasa en el campo de la rebeldía, lo expresó admirablemente, hace pocos días, el general Miaja...

Este que pasa en el campo de la rebeldía, lo expresó admirablemente, hace pocos días, el general Miaja...

Este que pasa en el campo de la rebeldía, lo expresó admirablemente, hace pocos días, el general Miaja...

Este que pasa en el campo de la rebeldía, lo expresó admirablemente, hace pocos días, el general Miaja...

Este que pasa en el campo de la rebeldía, lo expresó admirablemente, hace pocos días, el general Miaja...

Este que pasa en el campo de la rebeldía, lo expresó admirablemente, hace pocos días, el general Miaja...

Los buques leales capturan un mercante que convoyaba el pirata "Canarias".

Al recibir ayer tarde el gobernador civil a los informadores, nos dijo que le había visitado una Comisión del Sindicato de Obreros de Obras y Construcciones...

Tiene este asunto—nos dijo—una importancia extraordinaria desde todos los puntos de vista.

Se ha expresado la voluntad popular de una manera tan elocuente y tan categórica que no admite lugar a dudas.

Se refirió, por último, don Juan Ruiz al combate naval sostenido en la altura de Bermeo...

Los barcos leales arrebataron al pirata este buque mercante, que conducía 400 toneladas de material de guerra...

Los barcos leales arrebataron al pirata este buque mercante, que conducía 400 toneladas de material de guerra...

LOS «INVOLUNTARIOS»

También para ellos debiera haber un control.

Cuando se habla del control, ya se sabe, sólo se dice que hay que evitar la importación de voluntarios.

Este que pasa en el campo de la rebeldía, lo expresó admirablemente, hace pocos días, el general Miaja...

Este que pasa en el campo de la rebeldía, lo expresó admirablemente, hace pocos días, el general Miaja...

Este que pasa en el campo de la rebeldía, lo expresó admirablemente, hace pocos días, el general Miaja...

Este que pasa en el campo de la rebeldía, lo expresó admirablemente, hace pocos días, el general Miaja...

Este que pasa en el campo de la rebeldía, lo expresó admirablemente, hace pocos días, el general Miaja...

Este que pasa en el campo de la rebeldía, lo expresó admirablemente, hace pocos días, el general Miaja...

Este que pasa en el campo de la rebeldía, lo expresó admirablemente, hace pocos días, el general Miaja...

Este que pasa en el campo de la rebeldía, lo expresó admirablemente, hace pocos días, el general Miaja...

ENISQUEROS - PIEDRAS AL POR MAYOR Y MENOR Alameda Primera, Cuchillera Matzón

Los gérmenes de descomposición del cesarismo italiano.

Por la senda tortuosa del catastrófico belicista marcha Italia con paso marcial y retador, iluminada por el genio anacrónico y cesarista de Benito Mussolini, el vocero por excelencia de la violencia organizada, que no concibe un pueblo culto, fuerte y moderno, si no está bien pertrechado de artefactos destructores, de bombas, de ametralladoras, de tanques y carros de asalto, de legiones armadas hasta los dientes, y no dispone de muchas y extensas colonias para que los potentados y grandes negociantes del país, no contentos con explotar impunemente al proletariado indígena, puedan expoliar, vejar y abusar de las masas coloniales sometidas al yugo omnívoro de Roma. La irrupción trepidante y mortífera del fascismo en Etiopía, y la ayuda prestada a los insurgentes españoles rebeldes contra el legítimo Gobierno de la República, son el colofón a esta nueva modalidad de la barbarie humana, que transmuta la evangélica frase de «Amaos los unos a los otros» por el viejo y antipático aforismo latino del «Homo hominis lupus». Algo así como si en jerga vulgar nos dijeran: «Cachifollemos a cuantos de buen grado no quieran someterse a nuestros designios...»

La esclavitud política es una consecuencia de la esclavitud económica. Y viceversa. Por eso el fascismo, para modernizar y multiplicar sus recursos financieros, no ha vacilado en imponer a los funcionarios una rebaja general en sus sueldos que oscilan entre el 5 y el 20 por 100; y del 7 por 100 a los demás obreros de las empresas privadas. Paralela a esta medida, se aumentaban 500 millones de liras para la fabricación de útiles militares. También se preparaba la construcción de dos nuevos y potentes acorazados de 35.000 toneladas cada uno. Están ya a punto de ser botados al agua. El costo de estos dos monstruos del mar se aproxima a los mil millones de liras. Otros mil millones se destinaban a la flota aérea. Eso, aparte de la «motorización» y aumento del contingente humano...

Siendo Italia un país de escasos recursos financieros, ese imperialismo espectacular y retrasado de Mussolini, queriendo a contrarrazo adquirir carta de naturaleza como superpotencia, no puede acarrear más que trastornos a Italia, de los que ha de salir muy mal parada. El tiempo se encargará de demostrarlo...

Lo que en realidad pretende los fascistas italianos, con ese dinamismo guerrero a que se hallan entregados, es continuar el engaño, es ocultar al pueblo la bancarrota de su economía, hundida en un abismo insondable por causa de la gestión belicosa y policaca desarrollada por el «Duce» al anegar la Península de los Saboyas en un torrente arrollador de camisas negras, que han devorado todos los recursos de la nación.

Entre los varios y necios argumentos esgrimidos por el imperialismo «feroce» y un tanto grotesco de los noveles «salvadores» de Italia, resalta este: «ellos también tienen derecho a vivir». Eso lo han repetido hasta la saciedad Mussolini, Aloisi y Víctor Manuel. Trabajo ha de constar averiguar en qué consiste ese «derecho» que recaban los rabadanes italianos, y saber quienes son los que trataron de negárselo. Pero, ¿es que para que un pueblo viva hácese necesario exterminar u oprimir a los otros? Así se deduce de la donosa teoría expansionista del fascismo italiano. Y tan peregrina como la señalada, es la falacia del «exceso de población», que exige un acodo de nuevos territorios. El argumento, aún tomado en serio, carece base, porque, según las estadísticas demográficas italianas, no las de ahora, sino las de entonces, cuando el atropello sangriento contra Etiopía, la población decrece en lugar de aumentar. En los últimos tres trimestres de 1935, se han registrado 1.258 nacimientos menos que en 1934. En cambio, las defunciones han aumentado en 29.956. La población, por tanto, ha disminuido

en 23.124 habitantes. Y eso, habida cuenta de que, gracias a la propaganda fascista, los matrimonios aumentaron en proporción a los años anteriores...

Norteamérica nos ofrece, por el contrario, una demostración de su enorme proceso de crecimiento, que derriba por tierra toda la fraseología vacua y ramplona del megalómano Mussolini. Veamos este crecimiento de la población norteamericana:

1790, 4.000.000 de habitantes.
1910, 93.000.000 ídem.
1935, 120.000.000 ídem.

No se registra en la historia demográfica de nación alguna caso semejante, pues parejo a su crecimiento es la incrementación de su riqueza en todos los órdenes de la producción, del cambio, etc., pues se registran casos verdaderamente asombrosos de aumentar en una proporción del mil por cien. Y, sin embargo, los Estados Unidos nunca usaron de ese manido tópico del «exceso de población» para emprender la conquista de nuevas tierras, a pesar de que los EE. UU. desarrollaron una política imperialista de un siglo a la fecha que le permitía justificar más cómodamente el despojo colonial. Pero para sojuzgar a Filipinas, Puerto Rico, Nicaragua, Haití, Panamá y Cuba, no se valieron de argumentos como los empleados por el fascismo italiano, tan obstinado en provocar, del brazo de Alemania y Japón, una guerra mundial que cavará sus propias sepulturas...

Italia, impedida por las veleidades napoleónicas de Mussolini, ha vencido y sometido a Abisinia, y alienta la jabería de los facciosos españoles, a costa de su bancarrota. En diciembre de 1935, época de sus «triumfos» conquistadores en Abisinia, las reservas en oro y divisas quedaban ya reducidas a 3.394 millones de liras. Estas reservas pasaban de los seis millones en 1934. La circulación fiduciaria ha aumentado de 13.028 millones de liras en 1935; a 15.457 millones en enero de 1936.

Las pujas cesaristas del fascismo italiano han hundido la economía de aquel país en las sinuosidades de la ruina, y tarde o temprano ha de verse esta gestión catastrófica, que lanzará a la nación mediterránea a un resurgimiento social por generación consiguiente del pensamiento sano del país, dando al traste con un tinglado opresor que, sacrificando al pueblo, solamente se preocupa de armar camorras internacionales y practicar un intervencionismo al estilo del llevado a efecto en la guerra civil española, conduca que culminará acarreado la enemiga del mundo. El cesarismo italiano lleva en su propia entraña los gérmenes de su total descomposición.

Lázaro GARCÍA.

Advertencia.—En mi artículo titulado «La fiebre belicosa de Alemania», se advierte a su terminación un error que conviene subsanar. No son 5.500.000, sino 5.500.000.000 de marcos oro la cifra a que elevó dichos gastos militares.

CONSEJERIA DE HACIENDA

Campaña contra la usura.

«Un usurero en esos pueblos verdes, pardos, que siempre están apacantando miseria, paciencia, ruinas dramáticas de deseos no saciados, pobres rebañados de cosas que se quieren y que el sino ahuyente, es tirano de conciencias, insinuidor de acciones que nos repugnan, amo de pasos, de rumbos, de respuestas, pastor zahareño y violento de voluntades, capataz de desenvolturas morales, amolador cuyo silbo es como cuerna que llama a los hombres lo mismo que el bigaro a las cabras.»

Santander, 5 de marzo de 1937.
(De un artículo de Manuel Llano, publicado en EL CANTÁBRICO.)



LA CONQUISTA DE OVIEDO. — Oviedo se va conquistando, pero en escombros. Véanse en la fotografía las Escuelas Blancas, de Anzures, en San Lázaro, y la calle del Dos de Mayo, que tanto trabajo costó tomárselas al enemigo. Son calles y edificios que ofrecen toda la trágica impresión de una dura estampa de guerra.

LAS MIL Y UNA TARDÉS

Las discordias europeas ¡se están poniendo muy feas!

—En el mundo el miedo flota y el miedo se acoquina... ¡En Europa ya se nota el olor a chamusquina!

—Eso se decía en los tiempos de la Inquisición... Cuando algún teólogo, en un discurso o en un libro, decía algo contrario a los profundos dogmas de la fe cristiana, se contaba que oía a chamusquina, porque ese hereje se vería obligado, irremisiblemente, a perecer entre las llamas de las hogueras inquisitoriales, que fueron en aquellos tiempos un espectáculo público, tan popular como lo son ahora los combates de boxeo.

—La cosa se pone fea... Los escritores izquierdistas les prohíben a los regentes de los periódicos que les pongan sus artículos en la quinta columna. Y los papeles hablan de la militarización totalitaria de Italia...

—¡Ah la bravura italiana!... Usted recordará que los españoles fuimos los amos, los dueños, los propietarios de una gran parte del territorio italiano.

—Es verdad... Fueron nuestros Nápoles, la Cerdeña, el Milanesado y Sicilia... Todo eso lo perdimos en el tratado de Utrecht... Gracias a esas y a otras pérdidas territoriales, consiguió reinar en España Felipe quinto, el primer monarca de la casa de Borbón que hubo en nuestro país... Era un desequilibrado, que hacía todo lo que le mandaba su señora...

—Pues le diré a usted que hay bravuras heroicas, ciertamente. Pero también las hay indeseables... Cuando el Milanesado le pertenecía a España, había en Milán unos bravos que les dieron muchos disgustos a los milaneses que se dedicaban a cortar el pelo...

—¿No les pagaban o qué?

—En el año 1820, cuando el excelentísimo señor don Gonzalo Fernández de Córdoba era gobernador de Milán, el tufo, o sea, el mechón de pelo que les caía sobre la frente, era el distintivo de los bravos, terribles profesionales del matonismo integral. Y don Gonzalo dictó un bando que ha pasado a las páginas de la Historia y que decía así: «Manda su excelencia que todo individuo que lleve el pelo largo, en término que le llegue hasta las cejas, pague una multa de trescientos escudos, o si es insolvente, cumpla la pena consistente en remar durante tres años en las galeras.»

—¿Qué cosas pasan!... ¡Y cómo cambian los tiempos!... Eso de remar, que es ahora un deporte náutico, fue un terrible castigo!... ¡Pobres galcoses!... El rebenque era el látigo de

cuero con que se les castigaba cuando no remaban bien... ¡Y hay gente atroz, brutal, de poco seso, que pretende que vuelva todo eso!

—Sigue el bando... «Sin embargo, su excelencia permite que el que sea calvo, o tenga motivo justo, por señales o por cicatrices, pueda para mayor decoro y salud, llevar el pelo largo, lo bastante para cubrir esas faltas y nada más. Y manda su excelencia a los barberos, bajo la pena de cien escudos y tres tratos de cuerda, que se les darán en público, que no dejen a los individuos a quienes corten el pelo ninguna especie de dichos tufo, trenzas o rizos, ni los pelos más largos que de ordinario, tanto en la frente como en los lados, a excepción de los calvos y de otras personas defectuosas, como queda dicho... Esto lo cuenta Alejandro Manzoni, en su célebre novela titulada «Los novios», traducida a todos los idiomas... Así tuvimos que luchar los españoles contra los bravos del mechón, cuando nos pertenecía el Milanesado...»

—¿Y usted cree que vendrá la nueva guerra grandona?

—Supongo que sí vendrá... Y creo que será muy difícil que los italianos y los alemanes se las entiendan bien para vencer a Europa entera.

—Son dos razas completamente distintas, antagónicas, incompatibles, como la sal común y los calomelanos.

—Los españoles, a don Amadeo de Saboya, italiano y rey de España, de los de quitajapón, le llamábamos Macaronini primero...

—¿Y después?

—Haga el favor... ¡No hay «después»!... ¡El primero de los Macaronini reinantes!... Y cuenta la Prensa que el capitán inglés Mac Namara, que recientemente estuvo en Madrid, dice que, en España, los alemanes y los italianos no logran entenderse. Los alemanes se burlan de los italianos, llamándoles «macaroni»... Y es muy sensible que haya en España macaroni italianos, en estos tiempos en que son tantos los españoles que se están quedando lo que se dice como un fiado... La política internacional europea está metida en el segundo trozo de la calleja de Pascual, que, como usted sabe, es un callejón sin salida... Por tanto, ¡vendrá la guerra!... Para demostrar que en Europa los más célebres hombres de Estado son unas calamidades, que no sirven para nada...

—¿Y qué me dice usted de los diplomáticos?

—¡Chatarra semoviente!... Quienes con su intervención no evitan un tizape, jamás gastarán mechón, ¡porque son tontos al rape!

—Como no hay quien se entienda, lo que pasa en Europa no se entiende... Los alemanes han venido a España, a llamarles «macarrones» a los italianos y a ayudar a los católicos rebeldes... Y dice un despacho telegráfico de Berlín... «En el curso de un acto público que se celebró ayer, el ministro de Interior atacó violentamente a la Iglesia romana y al clero católico, y dijo que hay un excesivo número de iglesias, de escuelas y de maestros católicos. Anunció su propósito de suprimir todas las escuelas de carácter religioso, para que desaparezca tanto catolicismo... ¿Hay quien entienda este lío?...

—¿Puede que se quejen los arzobispos que tanto protegen a los rebeldes?

—¡O no se quejarán!... La última novedad consiste en que Inglaterra ha resuelto dedicarse a la terapéutica...

—¿Y qué?...

—¿Quiere curar a la Sociedad de Naciones... Dijo mister Eden, en la Cámara de los Comunes... «No tiene Inglaterra la culpa de que la Sociedad de Naciones sea un organismo enfermo, al que se le ha restado una parte de su substancia vital. Pero debemos todos curar a ese enfermo, robustecer su autoridad; otorgarle la máxima, la plena soberanía. En eso está el Gobierno inglés y a eso encamina sus esfuerzos.»

—Bien... Mas para esta situación tan crítica, que no resolverán los inconscientes, ¡no será un buen remedio la política de los paños calientes!

NOSTRADAMUS

Unión Republicana.
COMITE EJECUTIVO PROVINCIAL

Reunido el Comité Provincial de este partido para tratar sobre diferentes cuestiones políticas, acordó celebrar una reunión de representantes de las distintas agrupaciones existentes en la provincia, que tendrá efecto el domingo, 14 del corriente, a las once de la mañana, en la Secretaría del Comité Ejecutivo Provincial (altos del café Español).

A tal efecto, los Comités deberán convocar previamente a las respectivas agrupaciones para tratar sobre la orden del día (que recibirá por correo), designando dos delegados cada agrupación, que ostentarán tantos votos como afiliados pertenecientes a la agrupación respectiva figuran en el censo de esta Secretaría.

Dichos delegados deberán traer la certificación en que conste su designación, firmada por el presidente y secretario, y con el sello de la agrupación.—El Comité Provincial.

JUAN JOSÉ LASTRA MEDICO especialista en enfermedades de la niñez, de la Institución «Gota de Leche», Becedo, 1.º. Teléfono 2469.

AVISOS

BATTALION 104.
Los ciudadanos que se citan a continuación pueden pasar por las oficinas del batallón 104, sitas en la calle de Alfonso VIII, para hacerles entrega de cantidades que se encuentran en poder del teniente pagador-habilitado: Joaquín Gutiérrez, Lorenzo Manchón, Régulo Zurdo, María Cianca, María Jesús Gutiérrez, Rufino González, Genoveva Fernández, Pelayo Palacios, Candelaria Bustamante, Ramón Villanueva y Balbina Agüero.
Santander, 3 de marzo de 1937.—El teniente pagador-habilitado, Primitivo Sáiz.

BATTALION 106.
Se pone en conocimiento de todos los individuos pertenecientes a este batallón, que por cualquier circunstancia se encuentren en Santander, que durante los días 7 y 8 del corriente pueden hacer efectivos sus haberes en la oficina Representación del Batallón sita en Alfonso VIII, 2. Asimismo, los tenedores de facturas contra citado Batallón, pueden hacer la presentación de las mismas por cuadruplicado, para someterlas al examen correspondiente. El pagador habilitado.

BATTALION 108.
Se pone en conocimiento de todos los soldados pertenecientes a este batallón, que no hayan cobrado los haberes del mes de febrero y atrasados, se pasen por la Oficina-Representación (detrás de Correos), de once a una de la mañana y de cuatro a cinco de la tarde, o en su lugar sus familiares, con la debida autorización. — El pagador habilitado.

F. CALATAYUD
MEDICO-DENTISTA
P. PRÍNCIPE, 6. 1.º

ENVIO DETENIDO

La estafeta de Soto del Barco.

Se nos ruega la inserción en este diario de la siguiente nota:

«En la Estafeta de Campaña número 3 de Soto del Barco, se encuentra detenido un envío popular, por no encontrarse al destinatario en el batallón que menciona la dirección del envío.

La dirección es la siguiente: Eloy Tielba de Cossío, Batallón número 22, primera compañía.

Remite María Noriega, Magdalena, 28, sexto, Santander.

Soto del Barco 28-2-37.—El jefe de Estafeta, Vaquero.



LA CONQUISTA DE OVIEDO. — Otro aspecto desolador de cómo se va ganando la ciudad marra a los traidores. Véase la Puerta Nueva, en poder de los leales, y al fondo, una posición de los rebeldes.

†

EL SEÑOR
D. RAIMUNDO MARTINEZ REVUELTA

Falleció el día 5 de marzo de 1937.
A LOS 84 AÑOS DE EDAD

Su esposa doña Josefa Revuelta, hijos don Alfredo (ausente), don Ildefonso y doña Engracia, hijos políticos doña Clara Luz Francesana (ausente), don Ramiro Mora y doña Piedad Mora, hermana doña Modesta, nietos, sobrinos y demás familia,

Ruegan a sus amistades acudir a la conducción del cadáver, que se verificará hoy, a las tres y media de la tarde, desde la casa mortuoria al cementerio de San Román, por cuyos favores quedarán eternamente agradecidos.

Sarón, 6 de marzo de 1937.